



República

Año I. Núm. 77.

Se publica los martes, jueves y sábados.

TERUEL 3 de noviembre de 1931

Nuestros diputados visitan los pueblos

En Monreal del Campo les reciben con fervor y entusiasmo indescriptible.

Nuestros amigos de Calamocha y su comarca acogen con vitores y aplausos a los señores Vilatela, Irazzo y Feced.

Seguendo la tarea que se han impuesto los señores Vilatela, Feced e Irazzo de visitar el mayor número de pueblos de la provincia para percatarse de las necesidades y anhelos de los mismos, el domingo visitaron Monreal del Campo y Calamocha, en donde en justa reciprocidad a su labor, fueron colmados de adhesiones y afectos.

A las nueve de la mañana salieron nuestros diputados para Monreal del Campo.

Bastantes kilómetros antes de llegar salieron a esperarles sus entusiastas y buenos amigos de Calamocha don Francisco Rives y don Clemente Catalán.

En Monreal esperaban en la carretera todos los socios del Centro Radical Socialista, en número de 600 próximamente, los cuales recibieron a los señores diputados con desbordante entusiasmo.

Nutridos vitores y aplausos se sucedieron al descender del coche nuestros diputados, quienes, seguidos de la larga comitiva, se trasladaron al Centro Radical Socialista.

Los diputados, tras los saludos de rigor, dirigieron la palabra a nuestros correligionarios, que llenaban el amplio local, agradeciéndoles la atención que tuvieron para con ellos y recomendándoles la ausencia de extremismos, tanto de derechas como de izquierdas y la leal y desinteresada colaboración para la total consolidación del régimen que ellos tan entusiastamente defendieron.

Nuestros diputados ofrecieron trabajar por conseguir el logro del ideario político que les llevó al Parlamento y por cubrir las necesidades y anhelos de los pueblos, para cuya causa han puesto y ponen especial empeño.

Los discursos, expresados con la elocuencia que caracteriza a nuestros diputados, fueron en diversas ocasiones

A nuestros lectores

Desde hace algún tiempo recibimos ruegos de nuestros suscriptores para modificar el formato de nuestro periódico en atención a su difícil manejo.

Todos ellos nos advierten que para la finalidad política que se persigue basta con un tamaño más reducido que hace posible la total información local y un avance de las noticias de carácter general que se nos comunican por nuestra Agencia de información telefónica.

Accediendo a esos ruegos damos a nuestro periódico el tamaño corriente en los periódicos diarios de Madrid y omitimos por tanto algunos artículos y noticias que no tenían gran interés para el lector pero cuya publicación obedecía a cumplir nuestro propósito de aceptar las colaboraciones espontáneas y sinceras.

Si nuestros lectores vieran en ello ó quisieran suponer otras causas, estamos prestos a rectificar volviendo a la estructura o formato anterior; pues repetimos, que el cambio sólo obedece al deseo de complacer a nuestros amigos.

interrumpidos por nutridas salvas de aplausos, que se intensificaron de manera extraordinaria al final de los mismos.

El jefe del partido local, nuestro querido y entusiasta correligionario don Salatiel Górriz, habló elogiando la presencia y la labor de los señores Vilatela, Feced e Irazzo, a quienes en términos altamente cordiales dió la bienvenida en nombre del Centro, siendo muy aplaudido.

Después recibieron la visita del alcalde de la localidad y presidente del Centro señor Górriz, de varios concejales y de otros elementos que al propio tiempo de saludarles les ofrecieron su afecto y adhesión incondicional.

Terminado el acto, breve por la premura de tiempo, nuestros diputados, acompañados de los señores Górriz don Salatiel, Rives y Catalán, salieron para Calamocha.

Los entusiastas y fervorosos correligionarios de Monreal salieron a despedirles a la carretera, tributándoles una despedida, que, seguramente, jamás olvidarán nuestros diputados, por lo cariñosa y sincera.

A la entrada de Calamocha

esperaban a los diputados un número de amigos de dicha localidad y gran cantidad de comisionados de los pueblos comarcanos.

La carretera estaba invadida por los amigos y correligionarios que les tributaron una cariñosísima acogida.

A pie se trasladaron al teatro. Durante el trayecto no cesaron de oírse vivas a los diputados y mueras al caciquismo, que eran entusiastamente repetidos.

En el salón del cine, totalmente invadido por los comisionados, correligionarios y amigos de Calamocha, hablaron los señores Irazzo, Vilatela y Feced, los cuales fueron calurosamente aplaudidos al exponer una vez más su ideario político y abogar por la unión de todos para derrocar el caciquismo que todavía quiere seguir imperando en los tiempos de democracia y libertad en que vivimos.

Durante los discursos hubo algunas interrupciones que reflejan diáfamanamente el sentir del pueblo libre que se esfuerza dignamente por libertarse del yugo caciquil, próximo a expirar.

Precedió a los discursos de los señores Vilatela, Irazzo y Feced, otro muy elocuente y cariñoso de nuestro querido y entusiasta amigo don Francisco Rives, quien abogó por la unión de los obreros y por la creación de Centros y terminó elogiando a nuestros diputados, para

quienes pidió un aplauso por la labor que vienen realizando: aplauso que unanimemente les fué tributado por todos los asistentes puestos en pie.

Finalizado el acto, los señores Vilatela, Feced e Irazzo fueron acompañados por los numerosos concurrentes a la Fonda Central, en donde se sirvió una comida íntima y a la cual asistieron diversos amigos de Calamocha y de comisionados de los pueblos de la comarca.

Después de la comida, que transcurrió dentro de la mayor cordialidad y camaradería, los diputados se trasladaron a casa del señor Rives, en donde recibieron comisiones numerosas de los pueblos siguientes:

Caminreal, Lagueruela, Bágüena, Torralba, Fuentes Claras, Bea, Castejón, El Poyo, Barrachina, Cucalón, San Martín, Lanzuela, Bello y una de Luco de Giloca, compuesta por unos treinta correligionarios.

Todos los comisionados expusieron las necesidades y anhelos de sus respectivos pueblos, saliendo altamente satisfechos de las atenciones que, para con ellos, tuvieron sus diputados.

Y sobre las seis de la tarde, después de dar una breve vuelta por el pueblo, los señores Vilatela, Irazzo y Feced y sus acompañantes, entre estos nuestro compañero Valencia Royo, emprendieron el regreso a la capital, tributándoseles una cariñosísima despedida por parte de correligionarios y amigos.

En Caminreal nuestros diputados se apearon para saludar a los amigos que esperaban en el Centro Republicano y en el cual tuvimos ocasión de saludar al digno alcalde de dicha localidad.

Y tras de cambiar saludos e impresiones políticas con sus correligionarios, los señores Vilatela e Irazzo (el señor Feced marchó a Calamocha directamente a Madrid) regresaron a Teruel sobre las ocho y media de la noche, viniendo muy satisfechos de los agasajos y atenciones recibidos en la zona visitada.

Interesantes declaraciones de Marcelino Domingo

Lo que es y será el partido radical socialista

Los periodistas han abordado al ilustre ministro de Instrucción pública obteniendo importantes declaraciones sobre problemas de Enseñanza y la inversión de los 100 millones de aumento en el presupuesto de su departamento.

Desviando hacia el tema político obtuvieron contestaciones de sumo interés que merecen ser conocidas por los lectores y especialmente por los Centros Radicales Socialistas de la provincia.

Evitando todo comentario por nuestra parte transcribimos íntegramente dichas declaraciones.

Un partido joven y unido, romántico y generoso

Ahora, una pregunta de carácter más concretamente político.

—¿Es cierta la división de que se habla como cierta en el partido radical socialista?

Nuestro insigne interlocutor contesta:

—No hay división en el partido radical. Hay diferencias de temperamento, como existen en todos los partidos; pero estas diferencias se borran al servicio de un mismo ideal.

Fe en el porvenir

El partido radical socialista está integrado en gran parte por una juventud romántica y generosa, que no se resigna a acomodar los principios a las transigencias que las realidades imponen.

Yo tengo gran fe en el porvenir del partido radical socialista. Mi campaña dentro de él habrá de ser en el sentido del que advierte que es un partido de poder con las responsabilidades que el Gobierno de la República impone; que acatando los principios como programa máximo, debe aceptar un programa mínimo, al que debe sujetar su acción del presente; que precisamente por ser un partido radical en el fondo ha de elevar sus formas a la más alta aristocracia, significando que el radicalismo no quiere decir violencia, sino riqueza ilimitada del espíritu; que en esta hora de gran responsabilidad de las izquierdas republicanas ha de ser una disciplina inquebrantable e insobornable, para demostrar que es un gran instrumento de Gobierno; que, como ningún otro partido, tiene el deber no sólo de atraer la opinión liberal a la República, sino de atraerla a la disciplina de su partido, con objeto de que el partido pueda imponerse.

Una gran campaña de opinión

El partido radical socialista ha de realizar una campaña por todo el país. Pero escogiendo sus misioneros y concretando las doctrinas que han de exponerse. La sensación que ha de darse en toda España es la que acabo de decir. No ha de exaltarse a la opinión, sino articularla en los partidos; no ha de recomendarse la violencia, sino el cumplimiento sereno y austero de los deberes ciudadanos; viviendo en un régimen de ley ha de postularse por la sumisión a la ley, y, dentro de la ley, la realización del programa. Quien tenga popularidad ha de aspirar a tener autoridad, y si para tener autoridad ha de sacrificar la popularidad, la República considera sagrados y obligados estos sacrificios.

El partido radical socialista será un gran partido si por su seriedad, por su disciplina, por su pureza se convierte en el gran instrumento de gobierno de las izquierdas republicanas. Todo mi trabajo se consagrará a que ello se consiga. Y por que conozco la calidad y cantidad del partido radical socialista, sé que ello se conseguirá inmediatamente. España radicalista exige.

